



El Filósofo Autodidacta

Por Lic. Nadia G. Radulovich

El nombre del autor es Abu Bakr Muhammad ibn Abd al-Malik ibn Muhammad ibn Tufail al-Qaisi al-Andalusi o también conocido como Ibn Tufayl o Ibn Tufail. Ibn Tufayl nació en la actual Guadix, provincia de Granada, entre los años 1105/1110 y murió en la ciudad de Marrakech en el año 1185. Fue contemporáneo a los grandes filósofos musulmanes Averroes, y discípulo de Avempace.

Ibn Tufayl era sufí y fue miembro de una tariqa o cofradía mística. Su gran obra literaria fue el “Filósofo Autodidacta” o su nombre original “*Risala Hayy ibn Yaqzan fi asrar al-hikma al-mashriqiyya*”, “Epístola de Hayy ibn Yaqzan sobre los secretos de la sabiduría oriental”.

De la formación y estudios de Ibn Tufayl se sabe poco al igual que de sus maestros. Pero si podemos decir que en Granada ejercía la medicina y allí ejerció el puesto de secretario del gobernador. A partir del año 1154 fue médico y secretario de Sid Abu Said, hijo del califa almohade Abd al- Mu´min. Hacia el 1163 paso a ser el médico de cámara del califa Abu Yaqub Yusuf hasta su vejez cuando le cedió el puesto a Averroes. Ibn Tufayl tenía grandes conocimientos sobre los grandes filósofos griegos y parecería que sentía la necesidad de escribir los comentarios de los libros de Aristóteles y Platón para que pudiesen ser comprendidos por los musulmanes. Pero a causa de su vejez no pudo dedicarse a ello.

La primera edición del “Filosofo Autodidacta” fue realizada por en inglés Edward Pococke en Oxford, publicada en 1671 junto con su versión latina, y fue él quien le daría el título de *El Filósofo Autodidacta*. Poco después en 1700, aparecía la segunda edición, en la que se anunciaban correcciones; sin embargo, contiene la misma paginación y las mismas erratas en el texto y en la traducción.

El valor de la obra es filosófico aunque también literario, es considerada una de las obras de prosa más importantes del periodo andalusí. La obra representa la culminación de las preocupaciones del pensamiento ilustrado islámico por el sufismo en Occidente, ya que le dio validez a la experiencia mística además del conocimiento intelectual.

<http://asiaviewers.com/>

<https://www.facebook.com/asia.viewers>

asiaviewers@gmail.com

Análisis de la obra

En el filósofo autodidacta el origen y el nacimiento de Hayy presentan dos hipótesis que han sido detalladas anteriormente:

* La generación espontánea

* La del nacimiento como cualquier otro ser humano.

Los sufíes buscan la extinción (fan.) de lo creado en lo Increado, de lo temporal en lo Eterno, de lo finito en lo Infinito; y, para algunos sufíes, la recitación del *Corán* ha constituido, durante toda su vida, el principal medio de concentración en Dios, lo que es la esencia misma de todo camino espiritual.

Hayy inicialmente se limitaba a conocer las cosas sensibles y con la experiencia le conduce a adquirir todas las nociones de las ciencias naturales.

Después, la misma experiencia le llevó a comprobar nociones más elevadas: cómo los seres, siendo múltiples son en realidad uno; cómo ellos están compuestos de materia y forma; cuál es el significado de las causas; y cómo el universo tiene necesidad de un Creador. La introspección, por otra parte, le permite conocer la existencia de su alma, que es la que le hace posible alcanzar la verdad y desear la vida contemplativa como fin supremo y máxima perfección del hombre.

En cuanto a la expresión tomada de San Pablo, debemos tener en cuenta la concepción sufí del corazón humano. Al ser el centro del cuerpo, el corazón puede considerarse que trasciende al resto, aunque su substancia esté hecha también de carne y sangre. En otros términos, si el cuerpo en su conjunto es «horizontal» porque está limitado a su propio plano de existencia, el corazón posee, además, una cierta «verticalidad» por el hecho de ser el extremo inferior del eje «vertical» que proviene de la Divinidad pasando por los centros de todos los grados del universo. El <Corazón> puede también corresponder al escalón más alto de la escala, como se puede observar en el poema sufí que empieza con estas palabras: <*He visto a mi Señor con el ojo del Corazón. He dicho: ¿Quién eres? Ha contestado: Tú*>. Los tres grados de conocimiento son, en este orden ascendente, la Ciencia de la Certeza (*'ilmal-yaq' n*), el Ojo de la Certeza (*'ayn al-yaq' n*) y la Verdad de la Certeza (*úaqq*

<http://asiaviewers.com/>

<https://www.facebook.com/asia.viewers>

asiaviewers@gmail.com

alyaq' n). La Ciencia es la certeza obtenida al escuchar una descripción del fuego; el Ojo es la que aporta la vista de las llamas; la Verdad es la certeza que proviene del hecho de ser consumido por ellas. Este último grado es la extinción (*fan.*) de toda alteridad, único medio de realizar la Identidad suprema. El segundo grado es el del conocimiento por el Corazón, porque el Ojo que ve no es otro que el Corazón. En cuanto a la Ciencia, es la comprensión mental llevada al grado de certidumbre por las facultades de intuición que rodean al Corazón; y una de las funciones de la doctrina es despertar estas facultades y volverlas operativas.

La última parte de la obra demuestra cómo los resultados que el solitario Hayy había obtenido por su sola razón no contradecían con las verdades que enseña la religión. Los dos personajes, igualmente creados por Avicena, es Saláman, que representa la religión popular y exterior; y el otro, Absál, es la personificación de la religiosidad interior, el hombre que profundiza y busca el sentido más hondo de su religión.

La doctrina sufí de las cinco Presencias divinas ofrece un ejemplo de formulación doctrinal asimilable por la mente. Un solo Ser significa, evidentemente, una sola Presencia; pero esta Presencia es a la vez el Exterior y el Interior, lo que permite hablar de dos Presencias, a saber, este mundo y el otro; y como el Exterior es un Nombre de la

Divinidad única no puede ser desgajado y aislado de los demás Nombres, sino que debe participar de las Cualidades que expresan y entre las cuales figura la Interioridad. Este mundo debe por tanto poseer un aspecto tanto interior como exterior, un ámbito de las almas tanto como un ámbito de los cuerpos, lo mismo que, de forma transpuesta, el creador no manifestado posee su aspecto exterior en los cielos, que son el ámbito del Espíritu.

Con sus afirmaciones, Ibn Tufayl sostiene, por tanto, la primacía total de la razón sobre la religión de la filosofía sobre la revelación. Para Gauthier, el perfecto filósofo, Hayy, no tiene necesidad de nadie para elevarse a la ciencia perfecta. Solamente después de que él haya llegado por sí mismo al conocimiento del universo es cuando llega el hombre de religión, Absál, para darle a conocer no nuevas verdades sino tan sólo símbolos imaginativos de la verdad filosófica

<http://asiaviewers.com/>

<https://www.facebook.com/asia.viewers>

asiaviewers@gmail.com

apropiados al espíritu del vulgo, pero inadecuados para quien sabe hacer pleno uso de su razón.

Avicena fue el gran filósofo que se preocupó por el sufismo, pero sin haber tenido una experiencia personal como dicen los estudiosos, aunque para ibn Tufayl si hay una filosofía esotérica en Avicena. Ibn Tufayl cita en su obra párrafos textuales del penúltimo capítulo del Kitab al- Isart de Avicena.

También el autor muestra un interés ambiguo por el filósofo Algazel diciendo que era experto del conocimiento racional, sin llegar al alto nivel intelectual del sufismo. Pero más tarde ibn Tufayl diría que dicho autor alcanzó la unión extática. Algazel frente al conocimiento intelectual reivindica el *dawq* o saboreo de la mística: el hombre puede conseguir con el corazón, superior al intelecto, su realización. Al contemplar mediante una intuición directa a dios, conoce todo en él y experimenta la felicidad que el hombre como hombre puede llegar a obtener.

La discusión sobre la superioridad del conocimiento de la razón o de la fe era tema recurrente es este periodo. Avempace, por otro lado es válida la definición aristotélica de hombre como <animal racional>, sin embargo, no es la que apunta a lo más radical y fundamental del hombre, puesto que, por encima de la razón, está el <intelecto>, el <hombre intelectual>. Algazel priorizará el pensamiento reflexivo-discursivo, propio del hombre y el máximo al cual puede llegar. Esta es la problemática que ibn Tufayl toma en su obra.

Avicena posteriormente, en el al-Isarat enumerará las etapas que el gnóstico debe recorrer hasta llegar a la unión mística. Este desarrollo del pasaje de la Teología del Pseudo Aristóteles se parafrasea el principio de la Enéada IV, 8,1, pasaje de gran importancia para el entendimiento de el Filósofo Autodidacta. Ibn Tufayl explica que todo aquello que refiere al mundo divino no se puede hablar de unidad o pluralidad, ni de unificación ni de separación, ya que estos términos solo pueden ser aplicados a cuerpos dotados de materia. La finalidad es la unión con Dios y no con el intelecto activo de Avicena o Avempace.

En el filósofo autodidacta se propone fundir la filosofía y el sufismo de forma armoniosa con un fin metafísico, llegar al éxtasis y unirse al Uno. Ibn Tufayl no se mantiene en una intuición intelectual como hace Avicena, sino que la filosofía o la

<http://asiaviewers.com/>

<https://www.facebook.com/asia.viewers>

asiaviewers@gmail.com

razón son un medio ascendente, pero llegando al final de la cima, se prescinde de ella. El primer paso para lograr el conocimiento es la especulación racional, pero al obtener la visión intuitiva pasa al plano de la mística, de lo suprarrazional. Con este planteo ibn Tufayl se acerca al pensamiento neoplatónico. La filosofía es medio imperfecto para expresar lo inefable de la experiencia mística, sólo sirve para aproximarnos, indicarnos, pero de lo suprarrazional no puede decirse nada.

La problemática del conocimiento esta representada en la obra por tres personajes: Absal es el sufí, Hayy que es el filósofo puro o autodidacta y Salaman que representa la religión legalista.

Un asunto de no menor medida que plantea la obra es la Filosofía-Revelación. Los sufíes practican el método de la interpretación hermenéutica o tawil, que concuerda con la doctrina del mensaje revelado. La consecuencia de dicho método es el aislamiento del filósofo respecto de la sociedad de la que forma parte. Este es el caso de Avempace que renuncia a toda preocupación social restringiendo la búsqueda de la felicidad solamente para los elegidos y dignos de ella, para aquellos filósofos que surgen como <brotos> aislados dentro de la sociedad. En la obra, Hayy ibn Yaqzan se retira frustrado y desengañado de los hombres para aislarse, ya que los hombres le negaron lo secretos de la filosofía que podría haberlos llevado al conocimiento. Esto puede ser explicado según Lings “porque el hombre profano no tiene conciencia más que de una pequeña parte de su alma; y como debe llegar a ser consciente de todos sus elementos, las prácticas místicas pueden conducirle, al principio, a experiencias no espirituales, sino simplemente psíquicas, por extrañas y notables que puedan parecer; y puede ser que una experiencia así deje al descubierto algún núcleo egótico ignorado hasta entonces y que, por falta de discriminación intelectual, se pudiera creer trascendente”.

La historia de Hayy ibn Yaqzan

Personajes:

Hayy ibn Yaqzān

Absal

<http://asiaviewers.com/>

<https://www.facebook.com/asia.viewers>

asiaviewers@gmail.com

Salamán

Lugar en el que sucede la historia:

En el país de la India, en una isla situada bajo la línea ecuatorial.

Las dos hipótesis sobre el nacimiento:

a) Generación espontánea: Parecería que en esta isla puede un hombre nacer por generación espontánea, sin madre ni padre. Hay una explicación científica sobre el calor, la temperatura del lugar, el movimiento de la tierra, el sol y sus movimientos, hace un análisis astronómico, que hacen que Hayy hubiese nacido de tal forma.

Parece que en el centro de la tierra había una arcilla que estaba fermentada y se encontraba en perfecto equilibrio de fuerzas. En el centro surgió una burbuja dividida en dos partes por una membrana y llena de cuerpo sutil y aéreo. Al cuerpo sutil se le unió un espíritu emanado de Di-s. Al espíritu se le sometieron las potencias y se inclinaron a él por orden de Di-s. Así se formó otra burbuja dividida en tres compartimientos, uno formado por el corazón, otro el cerebro y el otro el hígado. Una vez formado, se abrió del resto de la arcilla y surgió el niño.

b) Nacimiento natural: La otra opinión sobre el nacimiento de Hayy, es que él era hijo de una princesa que para evitar el deshonor abandona a su hijo. Esta princesa tenía como hermano a un rey altanero y orgulloso que impedía a su hermana contraer matrimonio. Por lo tanto, la princesa ocultó al niño una vez nacido en una caja y lo arrojó al mar. Una gacela rescata al pequeño confundiendo con uno de sus cachorros y lo cría como hijo.

Hayy es criado por una gacela y éste copiaba todos los sonidos de los pájaros y de los animales que le rodeaban. Pero con el tiempo comienza a notar las diferencias que tiene con los demás animales y se ve inferior a ellos, siendo incapaz de defenderse de las amenazas externas. Los animales tenían garras, cuernos, colmillos, etc. y él no.

Esto lo aflige mucho por ser diferente a ellos y a los siete años comienza a vestirse con hojas de los árboles y comienza a hacer armas para defenderse y para cazar. En el invierno se cubre con la piel de un águila muerta para abrigarse a falta de pelaje.

<http://asiaviewers.com/>

<https://www.facebook.com/asia.viewers>

asiaviewers@gmail.com

Cuando la gacela envejeció y enfermó, Hayy comenzó a cuidarla y le llevaba alimentos para alimentarla. Cuando vio a la gacela muerta, no entendía que le había pasado. Se puso muy triste y se sentía perdido, por lo que decidió buscar la causa de su muerte, creyendo que se encontraba en el interior de la gacela. Entonces diseccionó el cuerpo intentando entender que era lo malo que la había enfermado así podría curarla.

Encuentra el corazón, lo analiza y determina que el ser que animaba a la gacela se había marchado. Entonces al ver el cuerpo corrupto lo desprecia y comienza a preguntarse por el ser, admirándolo por ser aquello que anima el cuerpo. Una vez que el cadáver comienza a descomponerse lo enterró.

Hayy se sentía solo y comenzó a buscar en la isla a alguien como él, pero su búsqueda fue en vano. Pensaba que el mundo se reducía a esa isla, por lo que comienza a esforzarse por sobrevivir. Conoce el fuego y lo utiliza para iluminar, abrigarse y cocinar el alimento que cazaba. Hayy pensaba que el ser que animaba el corazón de la gacela tenía la misma esencia que el fuego, entonces comenzó a diseccionar a animales vivos para comprobarlo. Determina que los animales tienen un alma y estudió los órganos y sentidos. “Del mismo modo, esta alma animal, es una, y si obra con el instrumento ojo, su acción será vista, si con el oído, la audición, si con la nariz, el olfato, si con la lengua, el gusto, si actúa por medio de la piel y de la carne, ejercitara el tacto, si por medio de los miembros, su acción será el movimiento, y, finalmente si lo hace por medio del hígado, dará nutrición y la digestión. Cada una de estas funciones tiene, pues, un miembro propio que la ejecuta, pero ninguna de ellas se perfecciona, son mediante la parte que del alma les llega, por los conductos llamados nervios”.¹ Para él, en el cerebro hay muchas almas y el cerebro está dividido en muchos compartimientos.

Además desarrolla la técnica de los instrumentos de caza, unos para luchar y otros para cazarlos y descuartizarlos. Divide a los animales en acuáticos y terrestres.

Hayy observa las coincidencias y diferencias en las distintas clases de seres de la isla. Llega a la conclusión que todos los cuerpos que existen en el mundo de la

¹ Filósofo Autodidacta, pp. 60

<http://asiaviewers.com/>

<https://www.facebook.com/asia.viewers>

asiaviewers@gmail.com

generación y de la corrupción. Encuentra la unidad de cada especie de animales, plantas y minerales. Encuentra coincidencias entre los reinos vegetales y animales. “Los comparaba con los animales y comprendía que todos tienen una cosa en común, que hace en ellos las veces del alma animal, y por lo cual todos son uno (forman un todo)”². Al estudiar el reino mineral ve semejanzas con el reino mineral. Llega a la conclusión que todos los cuerpos son una sola cosa, ya sean vivos, inanimados, estén en movimiento, en reposo.

El filósofo autodidacta investiga los cuatro elementos en búsqueda de su naturaleza. Él ve que algunos seres se componen de muchos atributos que son añadidos a la corporeidad y otros que tienen pocos.

Hay analiza los cuerpos y sus estructura y forma y concluye que detrás de esto hay un Creador de la forma y que este agente esta afuera de este mundo. Así es como empieza a estudiar los cuerpos celestes y llega a la conclusión de que los cuerpos celestes son esféricos. Estudia la luna y el mundo sublunar. Hay reflexionaba y meditaba sobre si el mundo era producido o eterno, si había un creador o motor que producía el movimiento.

Con la tesis de la eternidad llegaba a varias objeciones al respecto, como la imposibilidad de la existencia infinita ya que él nunca había visto un cuerpo infinito.

Hay concluye que el mundo de la generación y de la corrupción, que la realidad de la existencia de todo cuerpo sólo proviene de su forma o su disposición para los movimientos; y que la existencia que el cuerpo posee por parte de la materia es inconsistente y casi imperceptible. El Motor está libre de materia y es el autor de los movimientos del cielo por medio de un acto continuo e interrumpido, tiene poder sobre estos. Continúa con la reflexión y confirma su idea de la existencia de un Creador incorpóreo y perfecto, autor de todo lo bello y creador de todos los seres.

A los treinta y cinco años de edad alcanzó este alto grado de conocimiento. Se preguntaba cómo es que lo conocía a Él y determinó que debía ser por su propia

² Filósofo Autodidacta, pp.64

<http://asiaviewers.com/>

<https://www.facebook.com/asia.viewers>
asiaviewers@gmail.com

esencia impresa en su alma (incorruptible e incorpórea). Esto lo llevo a otro interrogante, ¿qué es lo que pasa con el alma luego de la muerte? “Hayy llegaba a percibir este Ser, no es nada que se le parezca al cuerpo, ni corruptible como él. De lo cual dedujo que si el ser que tiene una esencia de esta naturaleza, capaz de tan alta percepción, abandona al cuerpo por la muerte” (pp. 83). Hayy explica que se pueden dar tres casos para la situación del alma:

a) Si cuando el alma habitaba el cuerpo no conoció al Ser necesario, ni se unió a Éste, la separación del cuerpo no le producirá deseo de este Ser.

b) Si conoció al Ser y sabiendo sus perfecciones y belleza se apartó de Él, le es privada la visión intuitiva y permanecerá en un largo castigo y sufrimientos infinitos. Solo podrá liberarse luego de una larga prueba para luego gozar de la visión intuitiva.

c) Si conoció al Ser necesario y no se aparto de Él, se dedico al Ser por completo. El alma permanecerá en un gozo infinito, en una alegría perdurable producida por la continuidad de su visión de este Ser necesario, una visión exenta de turbación y despojada de las cosas sensibles que las facultades corpóreas exigen.

Hayy reflexiona sobre cómo podía conseguir la continuidad de la visión intuitiva de Di-s. Trataba de meditar para concentrarse en el Ser, pero el mundo sensible le distraía de su introspección. Como le afligía tanto las distracciones de su mente cada vez que reflexionaba, observó en las especies animales si ellos podían captar al Ser. Pero vio que los animales solo se preocupaban por sobrevivir y satisfacer sus necesidades básicas.

Luego Hayy intentó investigar si los cuerpos celestes conocían al Ser necesario. En sus observaciones, los astros y esferas tenían movimientos ordenados y recorrían su órbita de modo regular, además noto su transparencia, su brillantes y que eran inmutables e incorruptibles. A causa de esto, supuso que los cuerpos celestes si tenían esencias que conocían al Ser y que esas esencias no son cuerpos ni están impresos en ellos.

Hace una separación de clases entre los cuerpos existentes del mundo sensible. Para él hay una primera clase que tienen pocos actos, están distantes de la vida. Los

<http://asiaviewers.com/>

<https://www.facebook.com/asia.viewers>

asiaviewers@gmail.com

de la segunda clase tienen muchos actos y es más fácil su acceso a la vida. Aquello que está privado de forma es la materia, *hyle* para Ḥayy, en la materia no hay vida alguna y es semejante a la nada. Las cosas subsistentes por una sola forma son los cuatro elementos que están en el grado del ser. De los cuatro elementos se componen las cosas dotadas de muchas formas, su vida es muy débil ya que para cada uno hay un elemento opuesto, además sólo tienen un movimiento. Luego vienen las plantas, le siguen en la escala ascendente los animales y por último los hombres. El alma animal es muy proporcionada, es más sutil que los elementos, no tiene elementos contrarios que lo anulen. Ḥayy llega a la conclusión de que los seres son más perfectos a medida que tienen más formas. Al comprender que él era diferente de los animales y que había sido creado para cumplir con un fin más alto que otra especie, decide que es necesario parecerse a los cuerpos celestes y al Ser. Pero él ve que su cuerpo es parte del mundo de la generación y corrupción y necesita ser alimentado, reproducirse, etc. Su cuerpo no le había sido entregado en vano, debía cuidarlo y cubrir las necesidades que éste exigía.

Ḥayy cree necesario conseguir las tres clases de asimilaciones: la primera es en relación a las necesidades del cuerpo y los instintos y no conducen a una visión intuitiva. Pero esta es necesaria para la conservación del alma animal. La segunda asimilación es la de los cuerpos celestes y su visión intuitiva está mezclada, tiene conciencia de su propia esencia. La tercera procura la visión intuitiva pura, la absorción absoluta.

Ḥayy además estudia las tres clases de cualidades de los cuerpos celestes. La primera clase es a la que pertenecen por relación a las cosas existentes bajo ellos en el mundo de la generación y corrupción, por ejemplo, el calor les comunica *per se* y el frío que les transmiten *per accidens*. La segunda es por su esencia, como la transparencia, el resplandor, la pureza, su movimiento circular. La tercera son las que tienen por relación al Ser de existencia necesaria, como la visión intuitiva perpetua. Ḥayy hace un gran esfuerzo por alcanzar las tres clases de cualidades. Decide imitar con su limpieza el resplandor de lo material para aproximarse al Ser y logra la visión intuitiva de Éste. De su mente se borraron todas las formas

<http://asiaviewers.com/>

<https://www.facebook.com/asia.viewers>

asiaviewers@gmail.com

espirituales, las formas, la tierra, los cielos, las facultades corporales, las facultades separadas de la materia y hasta su misma esencia desapareció con todas esas cosas. Sólo quedó el Uno, la Verdad, el Ser eterno y pudo comprenderlo y verlo intuitivamente, como ejemplifica la afirmación de San Pablo en el libro de Corintios 2,9: “ningún ojo ha visto, lo que ninguna oreja ha oído, lo que jamás se ha presentado al corazón de un mortal” (ver Análisis de la obra). En este caso, la palabra corazón se entiende como la forma o esencia del espíritu y es la misma definición dada por Algazel en su libro Confesiones, 90. Ibn Tufayl dice que sólo se puede describir en forma alegórica aquello que Ḥayy experimentó: “El camino es estrecho y resulta peligroso el explicar por medio de palabras una cosa inefable por su naturaleza”. (pp.95) En su visión él pierde toda noción de esencias separadas, llega a confundirse con la misma esencia divina, dándose la unión mística con el Uno. Entendió entonces que las ideas de mucho, poco, uno, unidad, pluralidad, reunión y separación son atributos de los cuerpos. Ḥayy llega a la conclusión de que la mística es diferente a la facultad de la lógica, cómo lo uno puede ser múltiple a la vez.

Una vez que despertó del estado de éxtasis sintió que el mundo corriente no le satisfacía por lo que intentaba conseguir el éxtasis de modo habitual. Y a medida de que practicaba tal cosa, más fácil le era lograrlo y por más tiempo permanecía en aquel estado.

Aquí la historia hace un paréntesis para contar la historia de Absal y Salaman. En una Isla cercana a la de Ḥayy, vivían dos jóvenes virtuosos y amantes del bien Absal y Salaman, ambos de religión musulmana. Absal era sagaz para interpretar el sentido íntimo de las cosas, tenía una percepción del tipo esotérica y partidario de la interpretación alegórica. Pero Salaman prefería el sentido exterior y se abstenía de la libre interpretación y la especulación. A causa de sus diferencias, sus caminos se separaron: Absal se dedicó a buscar el retiro y la soledad para practicar la meditación y encontrar el sentido místico de las cosas. Mientras que el otro, prefería el trato social y compañía de los hombres. Además sentía apatía por la meditación y el libre juicio, para él al vida mundana permitía apartarse de las

<http://asiaviewers.com/>

<https://www.facebook.com/asia.viewers>

asiaviewers@gmail.com

tentaciones, alejar los malos pensamientos y liberarse de las sugerencias de los demonios. Absal se retiró a la isla que habitaba H̄ayy para dedicarse a la contemplación. Un día en el que H̄ayy había salido a buscar comida por el mismo sitio que se encontraba Absal se vieron. Éste último creía que H̄ayy era otro asceta que se había retirado como él a la isla. Pero el filósofo autodidacta no sabía que era Absal, ya que nunca había visto a otro hombre y lo siguió para identificar al ser. Absal le comparte sus provisiones y comenzó a hablarle y vio que el otro no entendía, no sabía hablar. Entonces Absal le enseña a hablar y cuando pueden comunicarse, éste le hace preguntas por su condición y cómo había llegado a la isla. H̄ayy le contó su vida y como llegó al conchiendo más alto de forma natural, sin alcanzarlos por la vía de la religión. Absal le comunicó su religión a H̄ayy y éste noto que no había discrepancias entre lo que Absal le decía y lo que él había logrado percibir a través de la razón.

A H̄ayy le parecía sorprendente que el profeta utilizara alegorías para hablar a los hombres y cómo los hombres solo se preocupaban por las riquezas y las cosas materiales. Ambos decidieron trasladarse a la isla gobernada por Salaman, para comunicar a los hombres la Verdad. La voluntad divina hizo que un navío llegaría a aquella isla y ambos filósofos abordaron el barco.

Salaman era el jefe y príncipe de la isla a la que se dirigían; y éste creía que lo mejor era dedicarse al trato social y era ilícito dedicarse al retiro.

H̄ayy intentó instruir a los hombres pero éstos le despreciaban al no comprender su mensaje. Renunció luego a la tarea de mostrar a la gente la Verdad y a sus doctrinas. Entendió que el vulgo solo podía sacar de la ley religiosa aquello que refería a la vida mundana. Comprendió que la naturaleza de los hombres en su mayor parte se asemeja a las bestias irracionales, conoció que la sabiduría recaía en aquello que los profetas habían anunciado.

H̄ayy recomendó a Salaman guardar y observar los preceptos de la religión y desiste de instruirles en la mística. A continuación Absal y H̄ayy se retiran a la isla desierta y continúan con su vida de retiro y contemplación hasta su muerte.

<http://asiaviewers.com/>

<https://www.facebook.com/asia.viewers>

asiaviewers@gmail.com

Ibn Tufayl señala las razones por las cuales decidió divulgar su libro. Él dice que muchas de las cosas que se encuentran en el relato pertenecen a la ciencia oculta, ciencia que sólo saben aquellos que conocen a Dios y solo las desconocen quienes ignoran. Las personas débiles de espíritu rechazaron la autoridad de los profetas, prefiriendo la autoridad de los necios e imbéciles. “Sólo he obrado así porque me he elevado a alturas que no están al alcance de la vista y he querido dar sus conceptos aproximados con el fin de inspirar deseo y amor de entrar en la vía iluminativa” (pp.114).

Bibliografía

IBN TUFAYL, “El filósofo Autodidacta”, Tr: González Palencia, A., Trotta, 1998

GUERRERO R. R., “ Ibn Tufayl y el siglo de las Luces: La idea de razón natural en el Filósofo andalusí”